

EL ECO PORTUENSE

PERIODICO CATÓLICO

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1.º 0
Trimestre..... 2.50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 28 DE MAYO DE 1914

Con censura eclesiástica.

Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 12

EL DEBATE SOBRE MARRUECOS

Los métodos de penetración

A la altura a que ha llegado en el Congreso la discusión del «asunto marroquí», conviene fijar la atención en este punto de los *métodos de penetración*, que es importantísimo, porque presupone el reconocimiento de lo necesario para España de «actuar» en el Imperio, a lo menos en la zona que le asignó el Tratado de 1912, y porque en esos métodos se trata no menos que de las reglas o normas supremas de «la acción española» para realizar «la influencia» que le ha sido cometida.

Los que al presente—y más con fines de partido que con fines patrióticos—impugnan la guerra, o, según el convencionalismo en uso, *las operaciones de policía* en Marruecos, fundan sus cargos en haber imprudentemente los gobernantes liberales, los Gabinetes Maura, Moré, Canalejas y Romanones, confiado a las armas la penetración en nuestra zona marroquí y desde el primer momento, cuando lo que debieran haber hecho y deben ahora hacer para enmendar sus yerros es preparar y realizar la penetración, practicando una política beneficiosa, abriendo caminos, *creando escuelas*, estableciendo *dispensarios* y llevando a aquellas tierras maestros y médicos que son los mejores instrumentos de penetración.

Esto han dicho los Sres. Rodés y Alvarez (el último casi con las mismas palabras precedentes), y a esto han asentido y asienten todos los políticos, incluso los que tales cosas no hicieron y hoy se disculpan con que no pudieron hacerla por haberse precipitado los sucesos en forma que les impidieron ese modo y método de penetración.

Pero cualquiera que sea la resolución definitiva que ese asunto tenga en el actual Parlamento, es indudable que esa labor de «introducir en Marruecos una cierta prosperidad (son palabras del Sr. Alvarez), un sensible mejoramiento que *antes no habían conocido los indígenas*», la echan de menos, lo lamentan, lo censuran y desean hacerla todos los partidos liberales, a lo menos lo dicen.

Y esto es lo que queremos recordar a todos: ¡Esa labor estaba hecha en Marruecos! Y fueron ellos, los liberales, los que gobernaron y gobiernan desde dentro, como los que tal hacen o presumen de hacerlo, *desde afuera*, los que estorbaron y al cabo deshicieron esa labor, que ahora, cuando roto el *statu quo* en el Imperio llegaba ocasión de «proteger», hacía tanta falta y hubiera excusado no pocos dispendios y sacrificios a la nación «protectora»!

Los unos, los gobernantes liberales, desdeñando, desamparando, abandonando esa labor, ese fecundo, cercano e indefectible método de penetración pacífica y *rindiéndose* al insensato e invencible fanatismo de los otros, de los radicalismos fieros, que, desde fuera y sin las responsabilidades de los que ejercen el Poder, se impusieron por el miedo y prácticamente *gobernaron* desde la calle, con el *tolle tolle* de los insanos anticlericalismos.

Porque esa acción civilizadora, ese modo de penetración pacífica, esa labor de introducir una cierta prosperidad en Marruecos, abriendo escuelas, estableciendo dispensarios, llevando allí maestros y médicos que son los

mejores instrumentos de penetración, la hicieron, muchísimos años antes de que los políticos liberales, forzados por Francia a seguir sus huellas y servir a sus planes imperialistas, pensar en «influir» y ejercer «protectorado» ninguno en aquellas tierras, los Franciscanos españoles, *los frailes*, que sólo por ser frailes, fueron desatendidos por los *radicales*, perseguidos y anulada su labor, esa labor que hoy se echa tanto de menos, hasta ser postergados por el Sr. García Prieto, que sin pesar alguno, consintió fueran sustituidos en la zona francesa, cuando tan fácilmente hubiera podido mantenerlos en todo el Imperio, con sólo haber querido respetar la jerarquía eclesiástica allí establecida y los privilegios franciscanos que otorgó la Iglesia a la Misión española.

¿Y quiénes, entre los liberales, protestaron nunca de tan nocivo desamparo y tan injustificada y torpísima *cesión de derechos*, con menoscabo, no sólo de la Orden de San Francisco, sino también de la más segura y asegurada eficacia de la influencia española en todo el Imperio?

En 1904, los colegios, las escuelas franciscanas vivían ya florecientes en Tánger, Tetuán, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Saffi, Mogador...; en ellas se enseñaba con el árabe el castellano y la Misión distribuía gratuitamente, entre los niños pobres, libros y toda clase de material de enseñanza y vestidos y alimentos; tenían allí los Franciscanos hospitales, como el de Tánger, y el misionero era a la vez sacerdote, maestro, médico; escribían la Historia del Imperio, como el padre Castellano; la Gramática y el Diccionario árabe, como el padre Lerchundi; la del dialecto rifeño, como el padre Sarrionandía; servía de intérprete en nuestros Consulados, como el padre Rosario; acompañaba ante los Sultanes a las Embajadas españolas, como el citado padre Lerchundi y el padre Cervera.

De tal manera, y desde muy antiguo, se conquistaron los frailes el cariño y la gratitud de los marroquíes y dieron fuerza a *la influencia* de España en Marruecos, que en *firmantes* y en Tratados internacionales, constan los más públicos y autorizados testimonios. En el Tratado de Mequinez (art. 12) se dice, después de confirmar todos los privilegios que a los frailes otorgaron los emperadores de Marruecos, que los misioneros, lejos de molestar a los moros... les son gratos y útiles... por sus conocimientos prácticos en Medicina y por la caridad con que han contribuido a su alivio... y el emperador se compromete a conservarlos en su Imperio, aun en el caso de romperse la paz con España. Y en el de Warrás (art. 10) se ratifica esta protección a nuestros misioneros. Y en el Mensaje que envió Muley-Hassan a León XIII hizo poner que su deseo era «consolidar la amistad ya existente con los religiosos Franciscanos y sus sucesores, a quienes Dios santifique.»

¿Qué han hecho los políticos liberales, los gobernantes liberales, los partidos liberales, de este gran caudal de influencia española, de labor civilizadora por el maestro y por el médico (¡no quieren los liberales confesar que por el religioso, por el fraile!), de esta robusta, secular, efectiva y provechosa penetración pacífica de los misioneros de España en el Imperio marroquí?

ESE.

Del Congreso Franciscano

El discurso de Vázquez Mella

Vázquez Mella ha pronunciado en el Congreso nacional de Tercerarios Franciscanos un discurso.

No queremos incurrir en la vulgaridad de adjetivar la obra de Mella: es, como suya, como del más grande orador español, como del excoeso tribuno del tradicionalismo.

A la par que con ello honramos nuestras columnas, queremos ofrecer a los lectores el preciado regalo del discurso de Mella, que comenzamos a publicar hoy en sitio preferente:

Las tres vidas: interna, externa y superior.—Cómo se resumen en San Francisco.

No recibí ni acepto esos aplausos como galardón anticipado, ni como fórmula de una esperanza. Venimos aquí a consagrarnos bajo la figura casi divina de San Francisco de Asís, y en este torpe y manchado cristal mío no puede reflejarse la luz brillante que irradia ese sol, por lo cual yo recogeré todos esos aplausos, expresión del fervor de vuestras almas, como una manifestación de la fraternidad franciscana, para ofrecerla al gran Patriarca como un testimonio de que el alma española en que él infundió con su espíritu nuevo vigor y vida, seguirá en adelante siendo fiel a la fuerza recibida de la Orden Franciscana y en las edades venideras y en la época presente corresponder a ella acrecentando su gloria al difundir la del Serafín de Asís. (Aplausos).

El Sr. Senante decía en uno de los últimos períodos de su elocuente discurso, que era falso que el egoísmo habitase en el claustro; que allí, y en lo que se llama vida contemplativa, se concentraban grandes energías, se eleva la oración por los que no oran, se reza por los que no rezan nunca y brotan las fuentes inexhaustas del sacrificio para regar la sociedad. Es esto tanta verdad, que hay en el hombre tres vidas: la interna, la externa y la superior, que las enlaza y tiende directamente a Dios. El hombre completo abarca estas tres vidas, y sólo los santos son en realidad hombres completos, porque sólo ellos las poseen perfectas, y en los demás, cuando faltan, está como mutilada la naturaleza humana.

No hay ejemplo semejante, después del Salvador, al de San Francisco de Asís, en quien se hallan concentradas de soberana manera estas tres vidas. Los que creen que sólo la vida exterior que en la naturaleza y en la sociedad se dispersa, es la única y verdadera, se equivocan por completo. La vida interna es aquella en que el entendimiento y la voluntad se concentran, se reflejan sobre sí mismas; aquella en que el alma, como decía uno de nuestros grandes místicos franciscanos, fray Juan de los Angeles, en la *Conquista del Cielo*, se ve indirectamente como centro y unidad de una variedad por una introversión del propio espíritu, y escruta sus actos, analiza sus motivos y la jerarquía de sus fines, no se siente aislada y cerrada por la valla del ser personal, sino que advierte la relación transcendental de dependencia que la liga como efecto a una causa suprema y la de sus actos como medios a una finalidad infinita, y al sentir esa casualidad y finalidad, las dos grandes relaciones de la vida las reconoce como norma de sus acciones, les ofrece el homenaje de su amor,

y entonces, sintiéndose fuerte, se lanza, con ímpetu irresistible, a domeñar la vida externa, porque ha encontrado un manantial de energías que ignoraba. Y cuando eso sucede en los individuos, sucede también en las naciones, que tienen la obligación, sobre todo en los momentos supremos, de hacer como el individuo, examen de conciencia, que tienen que volver sobre sí mismas y conocerse y juzgarse con esas conciencias colectivas que se pierden y desvanecen si se ha quebrantado su unidad, y si no están conformes con el espíritu que las animó al través de los siglos, las leyes, las instituciones y los hombres que las rigen.

Cuando esa vida interna abunda en los individuos, abunda también en las naciones, y entonces se da el caso sorprendente para los observadores superficiales de la historia, que aquellos hombres de vida interna espiritual, recordita de los escruidores de su propio ser, los que ven el manantial de la energía brotando del espíritu en una unidad que se despliega, se extiende y se multiplica en una variedad inmensa, pero siempre dependiente de la unidad, causa suprema, son al mismo tiempo los que dan base a energías exteriores tan grandes que parecen sobrehumanas. Y así España, que en el siglo XVI se concentra en sí misma, después de la labor secular de la reconquista, que se percibe como una unidad espiritual interna, que abarca todas las regiones y todas las clases y tiene en las almas más excelentas modelos de vida interior, como la Doctora avilesa Santa Teresa de Jesús, y como el más profundo de los místicos, San Juan de la Cruz, que son como los cráteres por donde sale el fuego espiritual que consume aquella época teológica y ascética de nuestra Patria, que es al mismo tiempo la época de los conquistadores y de los aventureros, que ascienden a las cumbres de los Apeninos y de los Andes y descubren y cruzan todos los mares, convierten en colonia gran parte de Europa y más de la mitad de América y atraviesan con la cruz todas las costas y fronteras, sombreando con sus laureles el planeta. (Aplausos).

Semblanza de San Francisco y de su siglo.—Transformación de la sociedad por la Iglesia.—La obra franciscana en ella.

Pero si la vida exterior recibe su savia del manantial que brota de su vida interna, ésta, a su vez, toma la fuerza principal de aquella superior y excelenta, en la que se refleja el mundo sobrenatural. ¿Y quién podrá compararse en esta vida divina, con el pobre cilio de Asís? ¡Ah, señores!, en vuestros discursos, en vuestras meditaciones, en vuestras oraciones, al través de vuestros entusiasmos, se destaca su figura, y todos los que hayáis leído la Crónica de Celano, la vida de S. Buenaventura, y la que aún vale más, porque tiene el candor de las violetas y la fragancia de las rosas silvestres, la anónima de las *floreillas*, habéis visto pasar ante los ojos absortos su figura, única en la Historia. Pálido, desfallecido, enfermo, cubierto con un sayal, casi exangüe, con la vida concentrada en los ojos iluminados por luz interna, atravesado con las flechas y con la cruz irizada en la frente, como le vió fray Pacífico, con los estigmas sangrientos en el pecho, en las manos y en los pies, el que, apartando a la que por Inmaculada y Madre está por encima de toda criatura, según la frase de Renan, es el hombre que después de Cristo más amó en el

mundo: en él se grabó espiritual y corporalmente Cristo de tal manera, que desde el día del Calvario no parece haya existido una copia humana semejante, y por eso la cristiandad, maravillada, lo creyó más que hombre, y tenía razón, porque fué un ángel robado al cielo por la Edad Media para amar en él la gloria aun antes de poseerla. (Estruendosa y delirante ovación).

¿En qué época llegó a la Historia? en el momento supremo, deparado por Dios, porque aquél debía ser su siglo. Después que la Iglesia había salido del lago de sangre de las Catacumbas y del Circo y había subido triunfante hasta el Capitolio, después que el huracán de la barbarie había arrasado a Europa y aventado las cenizas de Roma, entonces la Iglesia tuvo que entregarse a una labor de reconstitución social como no se había visto otra en el mundo.

No quedaban más que los escombros de Roma y la carne podrida de su cadáver, y entonces, abrasándolos en la hoguera de una caridad que el gentilismo ignoraba, de sus llamas salió fundido un nuevo mundo. (Aplausos).

Los elementos indígenas y romanos y la argamasa germánica, todo va a ser transformado conforme a un plan en que después de la creación, y por segunda vez, el arquitecto y el plano se confunden, porque la Iglesia era el plano de aquella sociedad y era a la vez el arquitecto que iba a trazar el nuevo edificio, poniéndole por cimiento el Ara santa. (Grandes aplausos).

Desde la familia hasta el Estado, todo lo reconstruye y todo lo cambia: cambia la propiedad, asignándole un fin espiritual y ciñéndola con una serie de deberes morales, que la antigüedad no conocía: transforma la familia, elevándole a sacramento y estableciendo la unidad e indisolubilidad; cambia los fines del poder, establece en la monarquía una nueva legitimidad con una serie de obligaciones que ligan a los reyes con los pueblos, en vez de hacerlos independientes de ellos. Y como quedan tantos elementos de la barbarie germánica y tantos restos del viejo paganismo, la obra que emprende, más que a una reconstrucción, se va pareciendo a una nueva creación. De la cantera de la barbarie hace surgir la figura ideal del caballero, y aquellas hordas, que pocos siglos antes, como las de Atila, se alimentaban con la carne calentada sobre el lomo de sus caballos fatigados, o las de Alarico, que no habían olvidado las teogonías del Norte y esperaban más allá del sepulcro el poder libar la sangre en los orbeos rotos de sus enemigos vencidos, se convierten en las Ordenes de Caballería que protegen la fe y los desvalidos y que para amar mejor la pobreza y los sufrimientos, escojen por gran maestro a un leproso. (Aplausos).

La luz de la unidad aparece como aurora divina sobre aquella sociedad caótica en que una nueva y opulenta vegetación social va a brotar. Un movimiento de ascensión agita todas las almas, todos los pueblos, y sacude todas las energías sociales, y parece remover y levantar a la materia misma, y así, la vieja ermita, semejante a un nido de golondrinas formado con paja y barro en la grieta de una peña, la vieja basilica y el rudo templo románico se transforman en las Catedrales, que, calentadas por el amor, se abren en filigranas y se transparentan en encajes sutiles para recoger en símbolos las ideas, y como si la piedra, in-

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquinero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

formada por el espíritu, viviese, habla con la voz del órgano, mira por la ojiva y respira con el incienso, que es aliento, y cubre con gigantescos rosales de granito el suelo calcinado de la vieja Europa; esa aura celeste que sacude el mundo material, llega al intelectual, y entonces es cuando los sistemas que vienen chocando en las escuelas se van concentrando en las síntesis superiores de las *Summas*, y todas en la *Summa* por antonomasia del gran doctor: y la hoguera mística que había ardido en las escuelas, con Ricardo y Hugo de San Victor, se va a concentrar en el *Itinerario*, de San Buenaventura, y en la teología del amigo del amado de Lulio; ya lanza los fúnebres resplandores del *Dies irae*, de Petano, y el *Stabat Mater*, de Jacopono; pero para eso es necesario una suma viva del amor, y aparece el Seráfico de Asís, que es como el corazón de aquellas edades creyentes, que se desborda hasta doblar como hermanos a los lobos, a las aves, y que extiende la fraternidad a lo inorgánico y abraza con su fuego la tierra y aumenta el del sol.

(Continuad.)

Muertos ilustres

El R. P. Ambrosio de Valencia

El domingo falleció en Sevilla el Muy R. P. Fr. Ambrosio de Valencia, colmando con una muerte edificantísima una vida llena de merecimientos y ejemplarizando con sus virtudes hasta última hora.

Fué el P. Valencia, en religión, espejo de religiosos, desempeñando con sabiduría, tacto y prudencia los muchos y delicados cargos que en su Orden le confiaron.

Eximio literato, sus obras, que respiran santidad y dulzura, erudición y buen gusto han hecho muy bien a las almas; orador reputadísimo, su palabra galana, fogosa y ardiente, conmovedora y persuasiva, atraía y subyugaba al auditorio. Arabismos en su trato, amenísimo en su conversación, poseía lo que suele llamarse don de gentes, y cuantos le hablaban por primera vez quedaban encantados de su cultura y cautivados por la amabilidad y sencillez, que eran las notas salientes de su carácter.

Nació en Valencia (Sevilla) el 5 de noviembre de 1859.

Tomó el hábito de capuchino en Sanlúcar de Barrameda en 1879 y profesó al año siguiente.

Se ordenó de sacerdote en Vitoria, cantando su primera misa en Pamplona en 1884.

Fué nombrado secretario del P. Comisario General en 1886.

En 1888 lo eligieron Superior de la Residencia de Madrid y director de *El Mensajero Seráfico*.

Posteriormente desempeñó la cátedra de Filosofía en Ollería, hasta que fué elegido Definidor y Guardián del convento de la Magdalena en el Capítulo allí celebrado en 1892.

Fué trasladado después, de Guardián, a Sanlúcar de Barrameda y nombrado Lector de Filosofía y Económica Sagrada hasta 1895, en que fué elegido Provincial.

Restauró las antiguas provincias de Andalucía y Valencia; asistió al Capítulo General celebrado en Roma por mandato de León XIII y fué nombrado miembro del Claustro de Doctores del Seminario Pontificio de Sevilla en 1897.

Se le reeligió Provincial en 1899. En este tiempo fundó en Sevilla la revista *El Adalid Seráfico*, de la que fué durante muchos años director; escribió numerosas obras, como las «Cartas a Teófila», «Carta a Sor Margarita», «Soliloquios», «El director Perfecto y el Dirigido Santo», «Los Capuchinos de Andalucía en la guerra de la Independencia», «Preparación para el matrimonio», y muchas otras que sería prolijo nombrar; escribió la antigua historia de la provincia.

Fué nombrado Examinador Sinodal en varios Obispos y predicador de Su Majestad en 1907.

Por cuarta vez fué reelegido Provincial en 1911. Examinador Sinodal y juez en el concurso a curatos de esta archidiócesis, miembro de la Comisión Internacional de revisión de las Constituciones, dedicándose al dejar el cargo a la predicación, en la que se distinguió notablemente.

Larga y angustiosa ha sido su última enfermedad, en la que se han manifestado las simpatías y el afecto que los católicos de Sevilla le profesaban; pero más largas han sido la resignación, la caridad y la fe con que la ha soportado, edificando a todos y disponiéndose para ir al cielo a recibir el premio de sus virtudes.

EL ECO PORTUENSE, al enviar su pésame más sentido a la Orden Capuchina y a la respetable madre y familia del finado, ruega en caridad a sus lectores una oración por el alma del M. R. P. Fray Ambrosio de Valencia.

Los secretos del anarquismo

CAPÍTULO III

La huelga de los ferroviarios en España. — La Conjunción y los radicales coaligados con los anarquistas para hacer la revolución. — Las declaraciones de Azzati en París. — Pablo Iglesias y Rodrigo Soriano en Lisboa. — Las campañas difamatorias de la prensa francesa. — Injurias y amenazas contra el Rey de España en París. — Viaje de Malato a Burdeos. — Ordenes a Pardiñas para que asesine a Canalejas.

En la primavera de 1912 aconteció la huelga de los ferroviarios, que fué la última tentativa revolucionaria realizada por los enemigos del régimen monárquico en España. Huelga que alcanzó las más grandes proporciones, resonando los intereses mismos de la civilización y amenazando seriamente el orden social en nuestro país.

Al anuncio de esa huelga, una gran parte de la opinión expresó sus simpatías y ofreció su apoyo a los huelguistas, creyendo sinceramente que el movimiento tenía por objeto mejorar la condición del obrero ferroviario. Empero, pronto pudieron convencerse todas las personas imparciales ansiosas de descubrir lo verdadero y de confesarlo sin rodeos, de que la génesis de aquel movimiento reconocía causas mucho más profundas que lo que a primera vista se suponía.

La huelga ferroviaria formaba parte de un vasto plan revolucionario, con extensas ramificaciones en otros países, promovida por agitadores profesionales para destruir cuanto se oponía a la realización de sus fatídicos planes. A esos elementos, el pensamiento de destruirlo todo les ciega, sin ninguna idea regeneradora que justifique sus anhelos. Colocándose desde puntos de vista absurdos y desprovistos de todo espíritu crítico, encuentran la solución de todos los problemas que agitan a nuestra época con la panacea de la revolución.

Los trabajadores, en su mayoría gentes sencillas, almas cándidas, generosas, pero sin experiencia suficiente de la historia, ni idea de la extrema complejidad de los problemas sociales, sienten pesar sobre sí los defectos de la actual organización, y ansiosos de mejorar su estado social, siguen ciegamente a todo el que les parece capaz de remediar sus males. Así llegan a formarse la concepción de una sociedad transformada súbitamente por el golpe mágico de un sacudimiento revolucionario. Y sugestionados por esas ideas aparentes y superficiales, llevan la confusión a espíritus sencillos y crean un estado de violencia, preñado de inquietudes y zozobras, lo más contrario a la finalidad que perseguimos los hombres conscientes.

Desde mucho antes que fuera declarada la huelga de los ferroviarios, los republicanos y socialistas de la famosa Conjunción, por un lado, y los ra-

dicales por otro, no se recataban de propagar por todas partes sus propósitos de debilitar el régimen, recurriendo a toda clase de procedimientos y acelerar la revolución para derrocarlo. Los grupos de revolucionarios franceses y portugueses que colaboran contra la monarquía española, se agitaban tenazmente. Félix Azzati marchó a Lisboa y empezó a publicar *interviews* en *L'Humanité*, denunciando supuestos atropellos y tormentos inflingidos a los presos de Cullera, para arrancarles declaraciones de culpabilidad contrarias a la verdad.

Entretanto, Pablo Iglesias y Rodrigo Soriano se dedicaban en Lisboa, con la desaprensión que les caracteriza, a «desplumar» carbonarios y españoles incautos. Ayudados en sus gestiones por los mismos miembros del Gabinete portugués, que a pesar de sus continuas reclamaciones contra los monárquicos de su país refugiados en España y de las complacencias con que el infortunado Canalejas atendía sus indicaciones, secundaban descaradamente los planes de los conspiradores españoles.

Pablo Iglesias fué después a París para solicitar la ayuda de los socialistas franceses. Celebró varias entrevistas con Jean Jaurés, Gustavo Hervé, Marcel Sembat, Grandjean, Vaillant y otros socialistas significados. Ené a la *Confédération Générale du Travail*, proponiendo al Consejo Federal de esa organización que excitara a la Federación nacional de ferroviarios franceses para promover una huelga general simultánea en Francia y España. Pero en la Confederación fueron mal recibidos en sus pretensiones, L'Jonhau y Georges Yvetat, secretarios de la C. G. T., miran con prevención cuanto hacen los socialistas españoles acandillados por Pablo Iglesias, y a éste le consideran como un traidor al movimiento obrero español, que ha abandonado la lucha de clases y la orientación de la Internacional obrera para sumarse a los republicanos y satisfacer las ambiciones de toda su vida de luchador, cazando un acta de diputado a Cortes.

Esas viles campañas de difamación fueron secundadas con entusiasmo por esa parte de la prensa francesa indigna y procaz, que está siempre pronta a defender todo cuanto puede debilitar el prestigio de los países vecinos, y, mayormente, cuando se trata de España. Esa misma prensa que se levanta airada contra los revolucionarios franceses cuando intentan perturbar la paz pública, y se coaliga indecorosamente con ellos para presentar a España como el país clásico de la Inquisición y a los españoles como brutales descendientes de Torquemada.

Todos esos elementos, que posiblemente se denominan a sí mismos hombres avanzados y progresivos, se esforzaron en crear un ambiente hostil a Canalejas, presentándole como sometido a las imposiciones de Maura, y considerando a ambos como hombres sanguinarios y crueles, propensos a la conclusión de que las instituciones que rigen los destinos de España son incompatibles con las prácticas del derecho moderno, y es deber de todo hombre progresivo colaborar a su destrucción para hacer posible la aparición de un régimen que justifique los mayores desenfrenos, y, sobre todo, barra cuando se opone a que satisfagan sus desmedradas ambiciones unos cuantos videntes desvergonzados.

En el conflicto ferroviario no cabe dudar el que muchos obreros iban guiados por el afán de conseguir mejoras inmediatas para aliviar su triste condición de asalariados. Es cierto que en España el servicio de ferrocarriles no es de los mejor dotados, y hay muchos obreros que trabajan remaneros con jornales irrisorios, insuficientes para atender a las más perentorias necesidades materiales de la existencia. Aparentemente esas eran también las miras que guiaban a los caudillos del movimiento. Y a esas pretensiones, consideradas justas por todos, nadie opuso resistencia.

Cuando los obreros ferroviarios presentaron las primeras bases solicitando de las Compañías aumento en los jornales y disminución en el horario de trabajo, la Dirección de la Compañía de ferrocarriles y el Gobierno se mostraron solícitos para estudiar las pretensiones de los obreros y atenderles en cuanto les fuera posible. No obstante, los conocedores de la génesis del movimiento sabían perfectamente que cuanto más grandes fueran las concesiones hechas por las Compañías, mucho mayores serían las exigencias de los obreros.

La huelga general era inminente. Había ido precedida de un largo período de gestación, durante el cual los agitadores habían formado el ambiente y estaban seguros de llegar hasta el fin. Vicente Barrio, secretario de la Unión General de Trabajadores y lugarteniente inseparable del presidente indiscutible de esa organización, Pablo Iglesias, fué nombrado presidente de la Unión ferroviaria. Ribalta, elemento lerrouxista significado, fué nombrado presidente de la Sección de ferroviarios de Cataluña, y por ese orden se fueron apoderando de los Comités de las demás regiones.

Muchos días antes de que fuera declarada la huelga general, cuando todavía los obreros ferroviarios estaban pendientes de una contestación de las Compañías, la *Voix du Peuple* y la *Bataille Syndicaliste*, órganos en la prensa de la Confederación General del Trabajo, de Francia, publicaban artículos vibrantes, con ciertas reservas respecto de Pablo Iglesias; pero excitando a los obreros franceses a solidarizarse estrechamente con sus compañeros del lado allá de los Pirineos. No para alcanzar mejoras parciales en el trabajo, sino para destruir el régimen monárquico en España, al que calificaban de oprobioso. Y otro tanto hacían *L'Humanité* y *L'Action*, excitando a los socialistas y políticos avanzados.

La prensa de información anunciaba en aquellos días que pronto sería firmado el Tratado franco-español sobre Marruecos, y con motivo de eso se proyectaba una visita oficial del Rey de España a Francia. La *Bataille Syndicaliste* y la *Guerre Sociale* recordaron nuevamente el asunto Ferrer y empezaron a publicar violentísimos artículos lanzando injurias y amenazas contra el monarca español, y alen-

tando a las agrupaciones revolucionarias para que preparasen manifestaciones hostiles. Uno de los artículos de la *Bataille Syndicaliste*, intitulado *Alfonso XIII*, decía que si este se atrevía a ir a Francia oficialmente, le demostrarían habían guardado cuidadosamente las fórmulas clorotadas con que cargaron las bombas de la rue Rohan. Este número fué denunciado y enviado a los Tribunales.

Durante los días que duró la huelga, los agentes de policía española y francesa, encargados de vigilar a los anarquistas, supieron perfectamente lo que hacían éstos y los *viajecitos* de algunos de ellos a la frontera franco-española. Sofocado el movimiento revolucionario, la prensa francesa siguió una campaña formidable contra Canalejas. Fabra Ribas o Mario Aurelio, en *L'Humanité* y Charles Malato en la *Bataille* publicaban artículos presentando a Canalejas como un traidor a las promesas democráticas que había hecho en la oposición, y señalándolo a las iras de los anarquistas de acción como un reaccionario empedernido, más peligroso que Maura.

El día veinte y tantos de octubre de 1912, la *Bataille Syndicaliste* publicó en su sección de «Correspondencia» la siguiente noticia, que transcribo literalmente: «Charles Malato: dale a García, hora y lugar de la cita Burdeos». Aquella nota no pasó inadvertida para Mr. N..., jefe de una de las brigadas de policía encargadas de vigilar a los anarquistas, y acompañado de dos agentes fué a Burdeos. Allí vieron a Malato y al García de referencia, reunidos, y cuando ese funcionario regresó a París afirmaba que el viaje de Malato a Burdeos tenía por objeto dar órdenes a Pardiñas para que asesinara a Canalejas; asimismo lo comunicó a la Seguridad de Madrid, interesando la captura de Pardiñas.

El día 12 de noviembre fué vilmente asesinado Canalejas. Este pagó con su vida los tres fracasos sucesivos que procuró a los revolucionarios de diversas tendencias, obligados para derrocar la monarquía española.

A LA VIRGEN DE MAYO

Cuando la aurora entre rosadas nubes muestra su blanca faz en el Oriente, yo me postro ante Ti, Virgen de mayo, y te dirijo fervorosas preces.

Sedientas de tu amor están las almas; por tan divino amor viviendo mueren, y te buscan ¡oh, Virgen!, como el siervo para apagar su sed busca la fuente.

No existe dicha, que a la dicha iguale del que consigue amarte y conocerte; que este amor es amor de los amores, el regalado bien entre los bienes.

Yo te bendigo al contemplar tus gracias, que tu grandeza me demuestran siempre; yo te bendigo al contemplar tu gloria y te bendeciré mientras aliente.

Como la abeja en las pintadas flores el matinal rocío ansiosa bebe, de tu misericordia el alma mía, con el rico manjar saciarse quiere.

Himnos en tu loor cantar quisiera

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

de una armonía angelical, celeste; más sonido no tiene el harpa mía para exponer lo que mi pecho siente.

Cuando la noche su estrellado manto sobre la tierra silenciosa tiende, jamás cierro mis párpados al sueño sin que hasta Ti mi pensamiento eleve.

Y meditando en Ti me ve la luna y la aurora gentil cuando amanece, porque Tú, Virgen Pura, eres mi amparo, mi esperanza, mi gloria, mi deleite.

No temo de Luzbel los fieros lazos que tiende al pecador para perderle; el que a la sombra de tu manto vive como una roca en la virtud es fuerte.

A.

La farsa protestante

Leemos en un periódico:

«En el caso de tener que abrazar una religión, es preferible la protestante, porque es la mejor forma del cristianismo.»

Esta pincelada de brocha gorda está diciendo que ese periódico tiene, en cuestión de religión, los papeles muy mojados.

Nosotros creemos, y como nosotros opinará todo el que no haya perdido el juicio, que no se puede profesar otra religión que la verdadera. A nadie que sepa que tiene el deber de profesar la religión, ni aun a martillazos se le podrá meter en la cabeza que le es lícito profesar una religión falsa. Esto es de absoluta evidencia.

¿Qué pruebas ni qué señales presenta el protestantismo para convencer a nadie de ser él la religión verdadera? Su fundador fué un fraile apóstata, un renegado, un perdido. ¡Grande honra para la familia protestante!

Ese fraile renegado, para dar forma a la religión que fundó, tomó del catolicismo lo que le pareció bien y dejó lo que le vino en gana. Todo ello, por supuesto, para cohonestar de algún modo su vida escandalosa. Hizo, pues, una religión a medida de su gusto. Esto no es ninguna recomendación ni ninguna garantía a favor del protestantismo.

Cuando a Lutero, ese fraile renegado, se le ocurrió fundarle, contaba la Religión católica con una existencia de catorce siglos bien cumplidos. Esta, como primera garantía, entre otras muchas, de su verdad, presentaba a Jesucristo, cuya santidad, pureza de doctrina, vida, milagros, etc., etcétera, atestiguaban su divinidad, divinidad reconocida por Lutero y confesada por los mismos protestantes.

Contra la obra de Jesucristo se levantó Lutero en escandalosa rebelión, fundando el protestantismo. Los dogmas que éste enseñó no son otra cosa que otras tantas negaciones de los dogmas que Jesucristo dejó establecidos en su Iglesia; dogmas que venían creyéndose por espacio de catorce siglos

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
— RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA —
Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval
CUAL INMEDIATAMENTE como único otro remedio empleado hasta el día, toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños
CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
REUMATISMO Y AFECIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

en todo el orbe cristiano; dogmas que habían sido sellados con la sangre de miles y miles de mártires; dogmas, en fin, que recibieron la adhesión de millones de millones de personas de todas clases, edades y condiciones.

Y una religión que, como la protestante, es la negación de esos dogmas, con la particularidad de brotar esa negación de labios, no de una persona autorizada siquiera por una vida medianamente virtuosa, sino de un fraile apóstata, renegado, borracho, lujurioso y que sólo se proponía halagar las pasiones de los ricos y poderosos; una religión que todavía no ha podido ufanarse de que haya existido alguien que en su defensa haya vertido ni una gota de sangre, y que lleva en su misma esencia la propiedad de ser la gran cloaca en que desagua todo lo que por sucio y corrompido arroja de sí el catolicismo, una religión así no puede llamarse religión. Llámesele como se quiera; pero religión, no.

Lo menos que se puede decir del protestantismo es que es un conjunto de negaciones, y las negaciones, por muchas que sean, no pueden formar ni aun siquiera la sombra de religión.

¡Y todavía hay quien sabiendo o conociendo el origen y la historia del protestantismo, se atreve a llamarle la mejor forma del cristianismo! No; en rigurosa lógica, el protestantismo no es forma de nada que a la religión se parezca.

Si se hubiera dicho que es la mejor forma para encubrir la rebelión contra la autoridad divina de la Iglesia de Jesucristo y el medio más a propósito para ensanchar el cauce por donde, sin freno, corren las pasiones, se habría dicho lo cierto.

F.

S Antonio.

Fábrica Modelo

CHOCOLATES

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

Hijo de José Rodríguez Serrano

Premiados con Medalla de Oro y Gran Premio (la más alta recompensa) en la Exposición Agrícola e Industrial Granadina. Gran Diploma de Mérito Industrial y Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Valencia de 1910. Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Buenos Aires de 1910.

GRANADA

Peluquería

Ya era hora que los higienistas se asomaran a estas oficinas, y dieran un vistazo por lo que allí pasa, donde tantos peligros hay para la salud de los clientes, sino se tienen en cuenta las leyes higiénicas. Esto ha hecho que en París se dictaran algunas reglas de profilaxis acerca de este punto.

Queda prohibida la piedra de alumbre llamada antiséptica, comprobado como está que en ella se multiplican los microbios de una manera extraordinaria. El Dr. Remlinger ha contado en un centímetro cúbico de agua en que había echado un poco de esta piedra hasta 26.250 bacterias.

Hay que sustituir la piedra de alumbre, por alumbre en polvo y calcinado, y aplicarlo por medio de algodón en rama esterilizado, usando cada vez algodón nuevo. Son gran peligro de infección las brochas, a no ser que cada vez se inutilicen, después haberlas usado. Si esto ocasiona demasiado gasto, úsese algodón en rama.

Los instrumentos cortantes ha de estar en un estado de aseó exquisito: de modo que las tijeras, navajas, etc., se han de lavar antes de usarlas con una solución de carbonato sódico al uno por ciento, secarlas con un lienzo limpio y pasarlas por el fuego.

Todos los enseres de la peluquería han de guardarse en cajones cerrados en que se loque una salvilla que contenga disolución de formol a 40 por ciento. Cada día se han de desengrasar lavándolos con agua de jabón amoniacal.

Lo que no ha de permitir nadie de los que frecuentan estas oficinas, según dictamen de la comisión informadora, es que pase el peluquero la navaja por la mano antes de usarla; pues esto hace inútiles las precauciones dictadas para que la navaja esté esterilizada.

Una navaja sin esterilizar contiene según se deduce de pacíficos estudios, 7.000 bacterias; después de haber servido para afeitar 14.000; pero si se pasa por la mano su número llega a 20.000. Suerte que no todas las bacterias son perniciosas, y que fuera del caso de algún corte o rasguño no quedan inoculadas.

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferretería. — Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina. — Loza, Cristal plano y hueco. — Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Constitución, 148

San Fernando

Sección de noticias

Procesión

El próximo domingo, terminación del mes de mayo, se celebrará procesión con la imagen de la Santísima Virgen por el patio principal del Colegio de San Luis Gonzaga, para finalizar los ejercicios de los cultos consagrados por los alumnos de dicho Colegio en honor de su Celestial Protectora.

Felicidades

Celebran sus días el 30: R. P. Fernando Cermelo, S. J.; los Sres. D. Fernando A. de Terry y Carrera, Gil y Guerrero, Terry y Cuviello, Lassaletta y Terry, Puente y Núñez, Osborne y Gueza, Benito y Marín, García y Pareja, González Aguilar y Villavicencio, Sepúlveda y Heruzo, Bastillo y Romero, Arrigunaga y Martín Barbadillo, Sr. Conde de Colombi, Flórez y Solís, Medina y Benjumea. El 3: Sra. D.ª Clotilde Ruiz Müller de Pickman.

Viajeros

Regresaron de Madrid la distinguida Sra. D.ª Luisa Martínez, viuda de Alvarez, y su elegante y bellísima hija Luisa. — Marchó a la Corte D. Marcos Núñez Reinoso.

— A Sevilla y a Granada, respectivamente, a exámenes, los estudiosos jóvenes D. Ramón Pico y D. Serafín Alvarez. — De Tarifa llegaron los Sres. de Núñez (D. M.).

— A Sevilla regresó D. José María Pareja.

Obras municipales

Continúan muy adelantadas las obras que se están llevando a cabo en el Vergel y Parque de Calderón y que tanto han de

contribuir al embellecimiento de aquel sitio, centro de los forasteros que acuden durante el verano a nuestra ciudad.

El próximo número daremos detalles. Probad los exquisitos chocolates de San Antonio

Son los más excelentes y mejores, por su calidad, pureza y esmerada confección.

Los pedidos pueden hacerse á D. Guillermo de Alberti, Cruces 92.

Exámenes

Damos la enhorabuena al aventajado joven D. Juan Benvenuty, por las buenas notas obtenidas en los exámenes de la Carrera de Derecho.

Distribución de premios

El primer domingo de junio terminará el curso académico de 1913 a 1914 en el Colegio de San Luis Gonzaga, con la solemne distribución de premios. Concluida, se cantará un solemne *Te-Deum*, saliendo después los alumnos para las vacaciones de verano.

Delegado

Estuvo en esta visitando el Colegio de San Luis Gonzaga, el Ilmo. Sr. D. Francisco Rivas Moreno, Delegado de Hacienda en esta provincia y su elegante hija.

Le acompañó el diputado provincial D. Luis Pérez.

El P. Ayala, Prefecto del Colegio, enseñó a los visitantes el edificio y todas sus dependencias, haciendo de todo el señor Rivas grandes elogios y prometiendo enviar algunos ejemplares de sus obras para la biblioteca del Colegio.

El P. Ayala regaló al Sr. Delegado y a sus acompañantes álbums de postales del Colegio y sus departamentos y algunos libros de poesías del P. Risco, S. J.

Peregrinación

Sabemos que son muchas las personas que se proponen asistir a la anual peregrinación que irá a visitar a la Virgen de Lourdes, de Puerto Real.

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE

JOSÉ QUIRÓS PÉREZ

Constitución, 88 y 90 y 147.

Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.ª Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

to a que se abra la puerta del número 33 donde aún descansan su mamá y su hermanita, para recordar a ésta la promesa de la noche anterior.

La puerta se abrió por fin, y Conchita, vestida de negro, con su mantilla a la cabeza, apareció en ella delante de doña Concha.

—Conchita, te estaba esperando. ¿No vienes a donde dijimos anoche?

—Después de comulgar iremos. Ahora voy a la parroquia con mamá. Aquel «después de comulgar» salió de sus labios con un orgullo provocativo.

—¿Y qué es hoy?—Repuso el niño contrariado.

—Sábado. Pero ya te he dicho que quiero comulgar todos los días.

—Sí, Pilirpín,—medió en seguida la madre, decidiendo la cuestión.—Déjala que comulgue y desayune. Tienes demasiada gana de jugar.

El niño se quedó en el tránsito, por unos de cuyos extremos se perdieron a poco las dos.

¿Qué resolución tomar? Esperar a Conchita era esperar demasiado. ¡Y aquella mañana tan hermosa! ¡Aquel faraday tan verde! ¡Aquellas mariposas tan lindas que estarían esperándole impacientes en lo más alto del monte!

Poco tiempo necesitó Pilirpín para decidir por completo la cuestión. Bajó al comedor, tomó su desayuno, se puso el sombrero de paja que le hacía marinero del Reina Regente y como un avión

en vísperas de lluvia cruzó por frente de la iglesia, dejó atrás el remanso donde una multitud de patos quedaron injuriándole por su olvido en echarle el pan de cada día y por una veredita estrecha y cubierta a la sazón de escarcha y de rocío se encamínó a Montsolís, esperando dar más envidia a su hermana, cuando subiese por las mariposas prisioneras que la que su hermana le daba cada día con la comunión.

A poco el sol lo bañó todo con su luz esplendorosa: un sol de fuego que se dejó caer a plomo sobre la tierra, evaporando el aljófár que temblaba en los cálices de los campanulos, y que poco se convirtió en un volcán, capaz de hacer sudar el trilo a toda la tripulación del *Reina Regente* y de toda la escuadra española. Y Pilirpín sudaba a mares. Su blusita parecía la de un marinero después de un remojó por limpiar los fondos del crucero. Su rostro era una amapola de esas que se asoman por los trigales mal cuidados y el niño no pensaba volver a casa, esperando a su hermana.

En una de las revueltas, dió de manos a boca con la fuente que brotando entre dos peñascos, limpia y cristalina, está diciendo con el murmullo, que produce al saltar juguetona y alegre:

—«El tonto eres tú que te mueres de sed.»

No era el tonto Pilirpín, pero tampoco era discreto, y cediendo a los halagos de aquella sirena

tir en que la llevasen al pueblo con D. Francisco, el dueño del establecimiento y sólo dormía cuando rendida de tanto traer frascos y drogas, caía sin sentido en su mullida camita.

El que más abatido se mostraba era D. Guillermo. En estos casos tienen más ánimo las mujeres que los hombres; los hombres en general se aplanan; las mujeres se agrandan.

Por eso, al pobre padre le gritaba la conciencia: ¡Si tu hijo hubiera tenido que comulgar el sábado, no hubiese bebido agua fría!

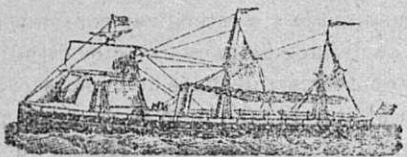
El pobre padre sentía una losa de plomo sobre su alma, la losa pesada de una responsabilidad que entonces por vez primera se daba cuenta.

El que menos sentía aquella desgracia era Pilirpín.

El primer día que estuvieron en Montserrat, su mamá y su hermana comulgaron muy temprano y él deseó hacerlo también. Se acercó al confesionario de un padre y le contó las penas y deseos de su alma, junto con la resolución que había tomado. El prudente confesor, admirado del candor que brillaba en aquella conciencia, le consoló como pudo, y le dijo: No, hijo mío, no oreo prudente que des ese paso sin permiso de tu papá.

—¡Es que no puedo pasar estas vacaciones sin comulgar, me da mucha envidia de mi hermana!

—Bueno. Ponte de rodillas ante la Virgen de



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

Hijos de EVELIO LAINEZ

CADIZ-SEVILLA

AGENTES DE LAS COMPAÑÍAS DE NAVEGACIÓN

Hamburg-Amerika Linie, Hamburguesa Sud-Americana, Ostasiatiska Kompagní y Servizio Italo-Spagnuolo

SERVICIOS RAPIDOS REGULARES

Línea del Plata.—Para Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe y Bahía Blanca. Salida de Cádiz cada 14 días.

Línea de Cuba-México.—Salidas de Cádiz los días 30 de cada mes.

Línea Litoral de Cuba.—Salidas de Cádiz los días 12 de cada mes.

Línea del Brasil e Iquitos.—Salidas de Cádiz los días 26 de cada mes.

Línea de Marsella, Génova y Liorna.—Salidas de Cádiz cada 15 días.

ADMITEN PASAJEROS Y CARGAS

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS

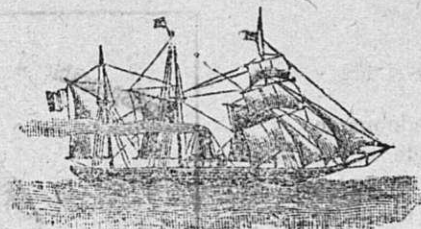
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque. **Los viernes, a las 16.**

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA.** Besto Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a

DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjanse a la

Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía

Cánavas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSE MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Estas pinturas superan a todos los temple conocidos, por lo uniforme del color, por sus propiedades desinfectantes y microbicidas y por la facilidad en su preparación y uso.

Su empleo no requiere conocimientos especiales; cualquiera puede pintar económicamente y con gusto la casa, pues es de tan fácil manejo como la cal en el blanqueo de habitaciones.

Venta en paquetes de 2 kilogramos al precio de pesetas 1.²⁵ el kilo. Por mayor descuentos importantes según cantidad.

Con un kilogramo polvos y agua suficientes, se hacen dos kilogramos largos de pintura que cubren de 15 a 18 metros superficiales.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. María: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

— 61 —

tendiéndose unas finisimas y movibles gasas de seda, unos grupos que subían de la tierra, que marcaban la vista, que impedían ver en todo el esplendor de su belleza los encantos de tan bello y variado panorama.

En la hondonada del valle donde brotan las aguas minerales, aún no habían llegado los rayos del sol, y oculto como está por bosques de castaños y nogales, todo estaba cubierto de brumas espesas que envolvían los árboles, los montes, las casitas esparcidas por toda la cañada y aun el campanario de la bonita Iglesia parroquial, donde a la sazón iban entrando, uno tras otro, aquellos fornidos labriegos gerundenses, con la clásica barretina encasquetada hasta las orejas y la fe de su Moreneta del Montserrat fija y arraigada en el corazón.

Pilirpín había quedado la noche antes en salir tempranito junto con su hermana, y sin decir una palabra a nadie, ni aun a su madre, echarse cuesta arriba desde la fábrica de aserrar que está junta al nuevo estanque, y no parar en su carrera hasta entrarse de rondón en aquella casa vieja y destartada que medio se oculta entre el bosque y que se llama el castillo de Montsolís.

Por eso, no hay que extrañar la urgencia con que el niño, vestido ya con su traje de marinero, armado con su verde faraday, espera en el tránsito

— 64 —

encantadora, se quitó su sombrero, se echó de bruces sobre la fuente y al levantarse de allí sólo sentía el que siguiera el agua corriendo y que él no pudiese con toda.

Y Pilirpín, sentándose en el peñón un rato, para contemplar la transparencia del agua, para gozar el aire, más bien frío que fresco, que le besaba el abrasado rostro, siguió después camino abajo tan alegre y divertido, con más mariposas que le siguieron todo el camino burlándose de su sed, de su habilidad de su impaciencia.

Cuando llegó a casa, un dolorcito en el costado derecho le puso de mal humor todo aquel día, hasta el punto de que su hermana no pudiese conseguir de él que le acompañara a Montsolís, ni aun siquiera a la fuente de San José, que estaba tan cerquita.

—¿Qué tienes, Ángel mío?—Le dijo por fin su madre, mirándolo tan triste y tan encendido de color.

—Nada, mamita, tengo sueño.

La madre le estrechó contra su pecho y le dió un beso en la frente. Aquella frente que comenzaba ya a arder con el calor de la fiebre.

—¿Quieres cenar un poco?

—No, no quiero nada, mamá; tengo sueño.

Y el niño cerraba los párpados y se apretaba con su madre intranquilo y gruñón.

— 65 —

—Anda, Pilirpín, come algo.

—Que no, que tengo sueño.

La madre lo llevó a su camita, le acostó, arropó su cuerpo que temblaba con alguno que otro escalofrío, y corrió a dar parte a D. Guillermo.

CAPÍTULO VII

La pulmonía se declaró al punto de un modo abierto y peligroso; tanto, que el médico del balneario, hombre entendido y práctico, como lo son todos los que dirigen tan acreditados establecimientos, declaró enseguida al niño en peligro y a poco tiempo lo dió por desahuciado.

Reunióse la consulta de médicos venidos expresamente de Barcelona y aquellas eminencias se declararon impotentes para atajar el mal. El niño tenía perdido el pulmón derecho y del izquierdo no le quedaba más que un pedazo: el necesario para vivir un par de días.

La pobre madre, que, como todas ellas hacen en tales casos se constituyó en ángel de la guarda de su hijo, sentóse en una silla a la cabecera de la cama, para no levantarse de allí ni aun siquiera para tomar alimento y mucho menos para tomar descanso.

Conchita, en un continuo llorar no pudo consen-